



Eduardo Santa Cruz es poco conocido, un desconocido. Pero tiene, denunciado en *Crónicas Sociales*, profesor e investigador de la Universidad Andina, de la medicina — por muchos años a una línea de estudios culturales y de comunicación. Y desde 1991 que ha centrado su análisis en la dimensión del deporte al fútbol.

Es que para Santa Cruz existe un fenómeno cultural y social particular, no un mero reflejo de la realidad, y por ello, siempre, es caldo de cultivo de conflictos, exponiendo y fundamentando de los distintos grupos que confluyen en la sociedad.

Sus análisis se publicaron en 1991 en su primer libro, titulado *Crónicas de un fenómeno social y cultural particular. El fútbol de apuestas* por segunda publicación *Apuestas y fútbol de una pasión. Fútbol, cultura y modernidad*, de editores Lumen y la Universidad Andina.

Se pregunta así, según las propias palabras del autor, acerca del momento actual y el futuro del fútbol, más asociado por procesos de modernización, como la televisión y el mercado. En Santa Cruz, dentro de la historia, la primera es que el deporte al fútbol en la localidad es producto de un proceso de transformación de la sociedad de fines del siglo pasado y principios de este. La segunda, es la categorización del fútbol a través de dos dimensiones, una de espectáculo—mercancía, que es propia de la modernidad, y otra cultural, en la que opera como espacio de representatividad de la sociedad. Según la intensidad del autor, hasta ahora, ambas no habían operado de manera contradictoria, sino más bien complementaria. La tercera, según el autor—mercancía es propia de la modernidad. Pero la intervención de que dejó, según Santa Cruz, es hasta donde hoy día la lógica del espectáculo está asociada a la parte cultural. Y el fenómeno que se viene produciendo es que ambas pueden separarse el fútbol modernizado a través de la industria, por un lado, y por el otro, el fútbol como espectáculo cultural y cultural, según de los límites de los jugadores. Y que ambas sean cosas muy distintas y no un mismo que creció junto, pero que al mismo tiempo se han separado.

La peligrosa ley

El análisis del fenómeno se basa crucialmente en que Chile comenzó a ser visto en una verdadera forma culturalizada por la televisión. La ley de la Ley, la victoria de Brasil 1950 el término del campeonato oficial, hecho que comenzó con el grado 40 con jugadores panamericanos, la victoria del partido entre Colo Colo y Universidad de Chile.

«¿Le parece malo que se suspenda un partido calificativo de otro caso?»

—Yo creo que no. El problema es que esta sociedad genera, como producto de la modernidad, contradicciones de su propia lógica que después se puede manejar. Las cosas buenas, las in-

“La ley de violencia puede matar al fútbol”

ELIZABETH SIMONSEN

¿Cómo afectan al fútbol fenómenos como la televisión, el mercado, la violencia de las barras bravas y el temor en la sociedad a los desórdenes? ¿Bajo qué perspectivas pueden entenderse esas transformaciones en un contexto en el que este deporte desata pasiones, iras, y mueve millones de dólares? Las respuestas pretende darlas este periodista en un análisis profundo sobre el tema.

Los urbanos, en forma de fútbol, son productos de la misma lógica y de los cambios que la modernización genera en la sociedad. Y más directamente, este tipo de fútbol fue creado por la lógica de las 30 por las propias exigencias del fútbol, no el supuesto de que los jugadores, el fútbol, eran muy pobres, muy capadocianos y poco futbolistas. El problema es que ahí después se generaron corrientes que después no se pudieron controlar, porque los distintos sectores sociales crearon otros fútbol. Y claro, a

los jugadores parecían que los intereses que los involucraban se acercaban a un fútbol, como sucedió en los Olímpicos o en el Mundial de Estados Unidos: nueva la bandera, gente, pasión, luego la vida. El problema es que aquí estamos hablando de un fenómeno social.

—Y cómo explica usted ese fenómeno?

—Una cosa que vive con muchos cambios, con una lógica de modernización culturalmente a dos velocidades, a

integración, a eliminar algunas cosas y otras cosas aparecen como formas de respuesta a eso. Los jóvenes buscan identidad, espacios colectivos en los cuales pueden ser protagonistas.

—Ante la falta de otros espacios, tal vez?

—Sí. Hay un cierto rechazo a pensar en que los jóvenes se involucran antes a la política y ahora no. No es tan simple. Es que esto es político. Claro, no hay actividad política por ahí, pero el fútbol es una forma de hacer

política. O más, se le entiende como el 11 de jugadores que están en la calle combatiendo a los cambiantes, juntos, niños de la Gran Illana y de Los de Arjón. Yo he conocido varios alumnos, muy respetados, que han estado presos por ganar un título.

—¿Cómo explican la violencia que se da en estos grupos?

—Por muchos factores. Primero, es este país se inició desde el fondo la violencia, a partir del 73. Se instauró la política de que el fútbol justificaba los matos. Y los jóvenes

En el país de los jaguares

De su libro se puede deducir que Chile, junto a Argentina, Brasil y Uruguay, fue uno de los primeros países que adoptó el fútbol y después logró la organización y la profesionalización. ¿Cómo se usó el fútbol en Chile?

—Claro, me parece que a pesar de haber sido casi los primeros, el nivel del fútbol chileno, al menos, siempre ha sido un poco así. En este sentido, es la que ha habido algunas incidencias que hacen, al menos, no solo mucho más bajo que en otras décadas. Es que entonces hay períodos. No había una sola forma perfecta, perfecta y no el que sea bueno para la pelota. Ahora, a nivel social, me parece que hay una penetración de un fenómeno violento en el fútbol.

—¿Cómo explica el fenómeno que para mundo Chile le gana a Ecuador en Santiago y así en campo nacional y en una disputa por el de visita, ante Colombia, y acentuando la pasión?

—Al fútbol chileno le ha pasado lo mismo que no por fútbol, sino por fútbol. El momento es que en Chile, al menos, la cultura de la sociedad chilena, a nivel corporativo con el medio económico, que primero había sido, ha pasado a un espacio donde se afirma la condición de jugar, de estar bien en América. Ahora, ya no tengo muy claro por qué jugadores se han movido por ahí. Justamente un espacio donde nunca había sido. En el fútbol, se le da una contradicción social en que está un país poderoso y que en fútbol, más poderoso que sus vecinos. Claro, el fútbol ha conseguido cosas, pero siempre desde la humildad. Y en estos momentos, se hace desde la no-humildad, desde una suerte de pedantería.

de decir que le podemos ganar a cualquiera. ¿Pero es así en realidad? ¿Hay un hecho de que se involucra mucho en el fútbol, se hacen actividades deportivas, con bonitos y patéticos, y?

—Claro, porque no se trabaja largo. En el Mundial del 82, fueron seis años de trabajo.

—¿Pero es así en realidad? ¿Hay un hecho de que se involucra mucho en el fútbol, se hacen actividades deportivas, con bonitos y patéticos, y?

—Claro, porque no se trabaja largo. En el Mundial del 82, fueron seis años de trabajo.



—¿Cómo explica el fenómeno que para mundo Chile le gana a Ecuador en Santiago y así en campo nacional y en una disputa por el de visita, ante Colombia, y acentuando la pasión?

—Al fútbol chileno le ha pasado lo mismo que no por fútbol, sino por fútbol. El momento es que en Chile, al menos, la cultura de la sociedad chilena, a nivel corporativo con el medio económico, que primero había sido, ha pasado a un espacio donde se afirma la condición de jugar, de estar bien en América. Ahora, ya no tengo muy claro por qué jugadores se han movido por ahí. Justamente un espacio donde nunca había sido. En el fútbol, se le da una contradicción social en que está un país poderoso y que en fútbol, más poderoso que sus vecinos. Claro, el fútbol ha conseguido cosas, pero siempre desde la humildad. Y en estos momentos, se hace desde la no-humildad, desde una suerte de pedantería.

—¿Cómo explica el fenómeno que para mundo Chile le gana a Ecuador en Santiago y así en campo nacional y en una disputa por el de visita, ante Colombia, y acentuando la pasión?

—¿Pero es así en realidad? ¿Hay un hecho de que se involucra mucho en el fútbol, se hacen actividades deportivas, con bonitos y patéticos, y?

—Claro, porque no se trabaja largo. En el Mundial del 82, fueron seis años de trabajo.

—¿Pero es así en realidad? ¿Hay un hecho de que se involucra mucho en el fútbol, se hacen actividades deportivas, con bonitos y patéticos, y?

—¿Pero es así en realidad? ¿Hay un hecho de que se involucra mucho en el fútbol, se hacen actividades deportivas, con bonitos y patéticos, y?

—Claro, porque no se trabaja largo. En el Mundial del 82, fueron seis años de trabajo.

—¿Pero es así en realidad? ¿Hay un hecho de que se involucra mucho en el fútbol, se hacen actividades deportivas, con bonitos y patéticos, y?

—Claro, porque no se trabaja largo. En el Mundial del 82, fueron seis años de trabajo.

—¿Pero es así en realidad? ¿Hay un hecho de que se involucra mucho en el fútbol, se hacen actividades deportivas, con bonitos y patéticos, y?

—Claro, porque no se trabaja largo. En el Mundial del 82, fueron seis años de trabajo.

—¿Pero es así en realidad? ¿Hay un hecho de que se involucra mucho en el fútbol, se hacen actividades deportivas, con bonitos y patéticos, y?

—Claro, porque no se trabaja largo. En el Mundial del 82, fueron seis años de trabajo.

—¿Pero es así en realidad? ¿Hay un hecho de que se involucra mucho en el fútbol, se hacen actividades deportivas, con bonitos y patéticos, y?

—Claro, porque no se trabaja largo. En el Mundial del 82, fueron seis años de trabajo.

—¿Pero es así en realidad? ¿Hay un hecho de que se involucra mucho en el fútbol, se hacen actividades deportivas, con bonitos y patéticos, y?

—Claro, porque no se trabaja largo. En el Mundial del 82, fueron seis años de trabajo.

—¿Pero es así en realidad? ¿Hay un hecho de que se involucra mucho en el fútbol, se hacen actividades deportivas, con bonitos y patéticos, y?

—Claro, porque no se trabaja largo. En el Mundial del 82, fueron seis años de trabajo.

—¿Pero es así en realidad? ¿Hay un hecho de que se involucra mucho en el fútbol, se hacen actividades deportivas, con bonitos y patéticos, y?

—Claro, porque no se trabaja largo. En el Mundial del 82, fueron seis años de trabajo.

—¿Pero es así en realidad? ¿Hay un hecho de que se involucra mucho en el fútbol, se hacen actividades deportivas, con bonitos y patéticos, y?

—Claro, porque no se trabaja largo. En el Mundial del 82, fueron seis años de trabajo.

"La ley de violencia puede matar al fútbol" [artículo] Elizabeth Simonsen.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Simonsen, Elizabeth

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La ley de violencia puede matar al fútbol" [artículo] Elizabeth Simonsen. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile